



Dios escucha mis oraciones

Pida a una joven que comparta este relato en primera persona.

HOLA, ME LLAMO LISA. TENGO OCHO años y formo parte de una familia cristiana muy unida que vive en Taiwán [señale Taiwán en un mapa]. Mi padre es pastor y mi madre le ayuda en su ministerio. Tengo dos hermanitos y mis abuelos viven con nosotros. Deseo contarles cómo Dios responde mis oraciones.

Cuando cursaba primero de primaria, mi escuela organizó un día especial dedicado al deporte. Aquel era mi primer Día de los Deportes Escolares y yo tenía muchos deseos de participar en las carreras y los saltos de longitud. Pero entonces descubrí que la escuela pública a la que asisto suele celebrar el Día de los Deportes Escolares en sábado. Por ese motivo oré a Dios: "Dios mío, por favor, haz algo para que yo pueda participar en esa actividad deportiva".

Le comenté a mi madre:

—Yo quiero correr y saltar con mis compañeros ese día, porque sé que eso me hará feliz.

—No te preocupes —me contestó ella—, Dios encontrará la manera de ayudarte a ser feliz.

Al día siguiente, mi madre y mi abuela me llevaron de picnic. Nos divertimos mucho comiendo afuera y yo me sentía muy feliz.

—¿Ves? —dijo mamá—, Dios ha encontrado la forma de que te sientas feliz.

Yo me reí. Mi mamá tenía razón. Dios había encontrado una manera de hacerme feliz.

Poco después, Dios respondió mi oración. Supe que la escuela había decidido celebrar el Día de los Deportes Escolares un viernes, y yo pude correr y saltar muy feliz con mis

compañeros. Dios escuchó mis oraciones y las contestó.

Dios responde nuestras oraciones. Cada vez que rindo un examen en la escuela, cierro los ojos y oro antes de comenzar. Le pido ayuda a Dios: "Dios mío —le digo—, por favor, ayúdame con esta prueba. Ayúdame a mantener la calma y a concentrarme". Oro de esa forma porque quiero honrar a Dios obteniendo buenas calificaciones. Dios siempre escucha mis oraciones y así puedo glorificar mi nombre con mis calificaciones. ¡Mis padres y yo estamos muy agradecidos!" Me sentí muy triste el día que mi abuela falleció. Ella siempre me ayudaba mucho. Mi familia es rukai, una etnia indígena de Taiwán. Mi abuela me tejió en cierta ocasión una mochila tradicional rukai. Se ve hermosa en mi espalda, especialmente cuando me visto con nuestra ropa tradicional.

A mí me gustaba mucho ayudar a mi abuela. Ella siempre se apoyaba en mi brazo mientras preparaba la cena en la cocina. Mis hermanos y yo le cantábamos sus canciones favoritas. Ella nos daba grandes abrazos para mostrarnos que se sentía contenta.

Mientras ella estuvo enferma, yo iba a su habitación todos los días al regresar de la escuela y le preguntaba si quería agua para beber. Me gustaba llevarle todo lo que ella me pedía. Me sentaba junto a su cama y oraba para que no sintiera dolor. Me sentí muy triste cuando murió. Oré a Dios pidiendo consuelo y fortaleza y él me respondió. Me di cuenta de que no debía perder la esperanza y de que la abuela se había quedado dormida. Sé que volveré a encontrarme con ella cuando Jesús regrese.

Oro para que Dios siempre me proteja

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los rukai son el séptimo grupo en tamaño entre las trece etnias indígenas de Taiwán. Antiguamente se los conocía como el grupo Tsarisen, que significa "gente que vive en la montaña". El grupo rukai está formado por unas 12.700 personas.
- La Asociación Adventista de Taiwán cuenta con 6.956 miembros que se reúnen en 58 iglesias y 28 grupos. En una población de casi 24 millones, esto representa un miembro de iglesia por cada 3.392 personas.

a mí y a mi familia. Y sé que lo hará. ¡Él siempre responde mis oraciones!

Aunque Lisa aprendió a amar a Jesús, muchos miembros de la etnia rukai no conocen nada acerca de él. Parte de la ofrenda de diciembre ayudará a predicar el evangelio a los rukai y a otros grupos autóctonos de Taiwán. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n^o 7*: "Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este énfasis estratégico en Iwillgo2020.org/es/.